

Pensamiento al margen. Revista Digital de Ideas Políticas. Número 14 (2021), pp. 7-8.
ISSN: 2386-6098. www.pensamientoalmargen.com.

Presentación

Juan Manuel Zaragoza Bernal (Universidad de Murcia, UMU)[†]

Casi resulta un tópico decir que la fraternidad ha sido el eterno olvidado de la terna republicana. Que la tensión entre libertad e igualdad, que ha marcado gran parte de los debates políticos del siglo XX, ha hecho que olvidemos al que hemos convertido, de facto, en el tercio excluso. Si la libertad encontró en las posiciones liberales a sus adalides y la igualdad ha sido la bandera de las diversas corrientes inspiradas en el marxismo, nadie ha convertido a la fraternidad en el mascarón de proa de su barco.

Fue Toni Domènech el que la sacó de este olvido cuando publicó, en el año 2004, su obra *El eclipse de la fraternidad*. Una obra inmensa, inabarcable, que no cerraba un tema de investigación, como se espera de esas obras llamadas *definitivas*, sino que lo hacía explotar, ampliando su alcance, hasta conformar un nuevo campo que explorar, como demuestra, por citar una obra entre muchas, el excelente monográfico sobre fraternidad editado por Ángel Puyol en la Revista Daimon (2018).

La obra de Domènech, reeditada hace unos años por Akal (2019), ha encontrado un nuevo público y nuevas lecturas que prueban que la fraternidad, como bien supo ver su autor, puede ser el pegamento necesario que necesitamos para construir comunidades más libres e iguales, en definitiva, más fuertes. Este monográfico es, también, un pequeño homenaje a la obra de Domènech, que se encuentra presente en muchos de los artículos aquí reunidos como punto de partida desde el que tejer las ideas propias de los autores y autoras.

Aparte de este, hay otros dos elementos que, a mi parecer, marcan este monográfico. El primero es la generosidad con que Pedro Riquelme, en ese momento todavía editor de la revista, acogió mi propuesta de publicar un número monográfico sobre un concepto «político» pero que no se haría desde la ciencia ni la filosofía política, sino desde una selección multidisciplinar de autores y autoras a los que pediríamos que reflexionasen sobre la fraternidad *desde su disciplina*. Lo que nos interesaba era explorar las múltiples estancias en las que el concepto de fraternidad tenía reservado un asiento.

El segundo elemento es que, pese a pactarse su publicación a finales de 2018, los textos se han escrito en su mayoría durante la pandemia de COVID-19. Esta experiencia resulta fundamental para entender muchos de los temas tratados y el enfoque que han recibido. No es posible obviar que la pandemia ha significado, para muchos y muchas de nosotros, reencontrarnos con aspectos *comunes* de nuestra existencia, en el sentido de compartidos. Muchos y muchas hemos tenido contacto por primera vez con la práctica de la *ayuda mutua*, tan vinculada a la idea de fraternidad, y hemos sentido que, de alguna forma, compartíamos un objetivo común: sobrevivir sin perder en el proceso aquello que nos convierte en humanos. Muchos de los textos que componen este monográfico sólo pueden entenderse atravesados por esa experiencia.

[†] jm.zaragozabernal@um.es

Estos factores hacen que este sea un número distinto a lo que tal vez esperaríamos, pero es algo que, creo sinceramente, lo enriquece. Y buena prueba de ello es la variedad y calidad de los textos presentados que, sin embargo, contienen elementos en común que permiten una fructífera lectura y una *polinización cruzada*.

En su texto, Javier Moscoso recupera el concepto de *communitas*, pero no el popularizado por Roberto Esposito, sino el del antropólogo de la experiencia Victor M. Turner. Con este concepto, Turner hacía referencia a aquellas comunidades que se generaban en los espacios *liminales*, produciendo nuevas comunidades de experiencia. Moscoso opone la *communitas* a la comunidad emocional de Barbara H. Rosenwein y señala, sin embargo, su parecido con el de *refugio emocional*, acuñado por William M. Reddy.

Ines Campillo, por su parte, nos propone repensar los fundamentos de la fraternidad a través de un análisis de las ideas de «individuo» e «independencia», para proponer una nueva formulación que incluya a los cuidados y a la dependencia como factores fundamentales.

Fernando Broncano parte en su artículo de un presente desarticulado, en el que las diversas estrategias emancipatorias, derivadas de la pérdida de un sujeto histórico único (el proletariado), haría difícil articular comunidades fraternales entre aquellos que se piensan radicalmente distintos. La propuesta de Broncano pasa por pensar la interseccionalidad como una posible respuesta a esta problemática.

Alicia García Ruíz, por su parte, nos propone un análisis de cómo la fraternidad se ha entendido en dos tradiciones políticas distintas: la liberal, a través del análisis de la obra de Judith Shklar, y la socialdemócrata, a través de las reflexiones de Axel Honnet. García Ruiz concluye que ambas tradiciones deben cooperar, en el actual contexto postpandemia, en la búsqueda de un terreno común fraternalista que permita resolver las contradicciones del proyecto ilustrado.

Fernando Ángel Moreno, por su parte, nos sorprende con un detallado análisis de las dinámicas fraternales en las distintas trilogías que componen la saga de *Star Wars*. Basándose en Toni Domènech y en el concepto de *socialidad del dolor*, de Sarah Ahmed, Moreno traza las relaciones que vinculan los distintos conceptos de fraternidad presentes en la saga con los momentos de producción de la misma, para concluir que, en realidad, la galaxia no era tan, tan lejana.

Sara Hidalgo nos devuelve a la tierra, en concreto a Vizcaya, en su artículo sobre la creación de un nuevo *estilo emocional*, que denomina *socialista rojo*. Hidalgo nos conduce a través de la lucha emocional –que, sostiene, está en el origen de la de clases–, entre la burguesía y el proletariado en la Vizcaya de finales del siglo XIX y principios del XX, que llevará a este a un proceso de definición de una comunidad basada en las prácticas solidarias entre sus miembros.

Juan Manuel Zaragoza, por su parte, se plantea la posibilidad de una fraternidad *posthumana*, capaz de incluir en una nueva comunidad a todos aquellos (humanos y no-humanos) que lo soliciten. Basándose en el trabajo de Bruno Latour y en el análisis de la fraternidad política de Ángel Puyol, Zaragoza intenta dilucidar las claves que permitirían renovar un nuevo sentido de *pertenencia*, que nos vincule a esa nueva comunidad política.